

“YO”

Muy buenas noches queridos y entrañables amigos; antes que todo pido disculpas por el ególatra, egocéntrico y/o/u autorreferente título de este trabajo, pero la verdad es que después de prácticamente un año de inercia intelectual y por qué no decirlo; física también; se me hizo difícil determinar de qué poder hablar o sobre qué tema poder profundizar en un trabajo Auca. Así que decidí verter al papel mis ideas y experiencias de vida adquiridas en un encierro junto a mi familia con mucho tiempo para pensar, analizar, aprender y mirar hacia atrás para ver mi camino recorrido. No piensen que es una autobiografía, porque no lo es; simplemente son pincelazos de vida y puntos de vistas que, tal vez, puedan diferir con ustedes en algunos casos, pero la idea es hacer de este tiempo en que me estarán escuchando, un tiempo de relajo y de compartir experiencias mas que de aprendizaje.

Para dar inicio y a modo de introducción, analizaré el término en cuestión. Según la RAE el concepto de **yo** (y su etimología latina **ego**) es un término difícil de definir debido a sus diferentes acepciones. A lo largo de la historia su definición se ha relacionado con otros términos como psique, ser, alma, conciencia. La aproximación académica hace precisiones según la disciplina desde la que se enuncie. El estudio del yo abarca tanto disciplinas de orientación biológica, (psicobiología, neurobiología, neuropsicología, etc.), como disciplinas de corte filosófico y humanista. El término *yo* se relacionaría con los conceptos de conciencia y cognición.

La pregunta por el yo es quizás uno de los cuestionamientos fundamentales de la humanidad, por lo que no solo ha sido enunciada en el contexto de la ciencia sino en diversos sistemas religiosos y espirituales a lo largo de la historia humana.

En los distintos períodos de la historia han existido diversas opiniones acerca de la índole del yo. Para las concepciones "clásicas", el yo ha sido una sustancia ya sea un "alma" sustancial o meramente una cosa. Otras teorías niegan toda sustancialidad del yo, considerándole solo como un epifenómeno, una función, o un complejo de sensaciones e impresiones. Por último, han existido también teorías que buscan una solución ecléctica intermedia o que se han fundado en algún otro principio divergente.

De acuerdo con el pensamiento de Sigmund Freud, desde la perspectiva del psicoanálisis, el yo es un probador de la realidad, la inteligencia, la razón y el conocimiento de causa y efecto para aumentar la libido, las gratificaciones y poner freno a la pulsión de muerte. El concepto de *yo* ha desempeñado un lugar central en la obra de numerosos filósofos; por ejemplo, en la enunciación original (en francés) del **cogito ergo sum** hecha por Descartes (quien usa la palabra francesa *je* como equivalente *yo*) que trata de probar la independencia del alma o mente del cuerpo.

Amigos, después de esta introducción, casi copia perfecta de Wikipedia, donde conocemos un poco mas del término les comentaré que para comenzar a idear este “trabajo”, nótese que lo llamo trabajo, pero no es tal; Pensé en un tema a tratar y se me vino a la mente lo que está de moda hoy y que nos tiene en este letargo social, mezquino de abrazos y saludos, el famoso Covid-19, pero hoy todos hablan del tema, las redes sociales están inundadas de tips que en un comienzo nos decían como enfrentar una pandemia que nos instaban a quedarnos en casa y encerrarnos cual ermitaños dentro de nuestras cuatro paredes, yo les hice caso; al

comienzo prevalecía el temor y la incertidumbre de no saber que pasaría si me contagiaba o saber que yo podía contagiar a alguna integrante de mi familia; así que opté por el encierro; pan amasado; asados y cuanto cosa culinaria se me ocurría pasaba por la cocina hasta que la balanza me indicó que ese no era el camino indicado. Luego esas mismas redes sociales nos llevaron a temas más profundos como por ejemplo, estabilidad emocional en pandemia, como actuar bajo el encierro, la sensibilidad del ser humano acrecentada por el encierro y la incertidumbre de no saber o de simplemente no poder manejar nuestro futuro, en esa etapa vino mi reinvento por un tema de salud mental mas que nada; y hoy esas redes sociales que yo, hace mucho dejé de leer, nos dicen cómo vamos a enfrentar el regreso a la “normalidad”; el volver a salir a las calles recuperando nuestra libertad y re encontrarnos con nuestros compañeros de trabajo, oficina, obra, colegas, en fin... así amigos seguí mi camino en la búsqueda de un tema para esta noche; pensé en hablar del gobierno y sus reacciones ante la crisis, pero creo que no es momento de entrar en depresión y hundirnos cada vez más en este hoyo existencial que estamos pasando hoy en día, a pesar de ser el país que lidera a nivel mundial el número de vacunados, creo humildemente que algunas cosas se hicieron muy tarde, pero en fin, queridos amigos, este no es el tema de la noche.

Pensé también en traerles un trabajo interactivo con las muchas entrevistas que se hicieron a reconocidos personajes que dicen adivinar el futuro y vaticinar lo que se nos venía, pero, creo que esa iba a ser una pérdida de tiempo, y ustedes no están para perder el tiempo... y yo tampoco... aunque se dijeron algunas cosas interesantes que mas adelante detallo a grandes rasgos.

En fin; queridos amigos pasaron muchos temas por mi cabecita en los que podía buscar información y traerles para debatir o simplemente comentar, pero insisto, el letargo neuronal y la pasividad ante el entorno, me hicieron difícil la elección y heme aquí, escribiendo desde mis sentimientos, cuan avezado escritor se sienta frente a su máquina de escribir para verter sus ideas y hacer felices a sus lectores, yo; muy lejano de ese escritor, solo pretendo; con estas palabras, dar a conocer mis ideas, mis cambios, darles a conocer mi crecimiento personal y entablar un monologo, muy personal al comienzo, para luego, si así ustedes lo prefieren entablar un diálogo y pasar un momento agradable, otro más, como tantos hemos pasados cuando nos reunimos a celebrar la amistad. Y así como ese avezado escritor entretiene a sus lectores con sus palabras yo me conformo con que me escuchen y si los entretengo... más feliz me iré de esta nuestra primera reunión del presente año.

Así que, este “trabajo”; oh de nuevo esa palabra... será especial, propio de mi estilo, fuera de protocolos y leyes de gramática que me enseñaron aquellos primeros maestros que tuve en mi enseñanza escolar; encabezado, introducción, desarrollo, conclusión y bibliografía quedarán en pausa y creo que están escuchando la introducción más larga a un trabajo que se haya presentado en estas reuniones. Pido disculpas a los maestros presentes por este exabrupto gramatical que estoy cometiendo, y además de pedirles disculpas también quiero agradecerles por ser parte mi vida, de seguir ensañándome con sus intervenciones y de seguir enseñándome hasta con su silencio. Simplemente gracias. El estado y sus leyes están en deuda con ustedes, el reconocimiento es poco y hasta últimamente he visto o leído que los han tildados de flojos por no querer volver a clases presenciales; por ir en contra de la economía del país, por oponerse a la normalidad que apresuradamente el gobierno quiere instaurar como si estuviese en una carrera que quiere ganar a costa de todos.

Me pregunto, ¿la salud antes que la economía o la economía antes que la salud? difícil elección; para tener salud necesito alimentarme, para alimentarme necesito dinero, para tener dinero necesito trabajar, para trabajar necesito salir de mi hogar y arriesgar mi vida y la de mi familia, pero así voy a tener salud. No sé... pero les aseguro que muchas noches me dormí pensando en esta paradoja... y al día de hoy no tengo una respuesta definitiva; no se ustedes queridos amigos; pero desde mi punto de vista este tema es como la famosa duda universal de qué fue primero; ¿el huevo o la gallina?

Solo puedo agregar que he tenido que reinventarme para reactivar mi economía y cuidarme para seguir teniendo salud; que estas dos palabras van de la mano; más aún, cuando estamos acostumbrados a un tipo de salud, y hablo de salud en general, abarcando todas las aristas que existen, salud física, mental, espiritual; y estamos acostumbrados a un tipo de economía con nuestros gastos y gustos. Vivir privado de trabajar sin saber que te depara el destino o hasta cuando vas a aguantar así, pensando en tu salud y en tu economía me encontré en esa disyuntiva; qué hago.... La pandemia es transversal y nos está atacando a todos; ante esa duda y temor a lo desconocido; porque les recuerdo que el no saber de nuestro futuro es lo que nos consumía el 2020; no entrando en pánico ni mucho menos en un estado de desesperación ya que la familia fue un punto vital de seguridad, pilar fundamental en la toma de decisiones y en ese apoyo que necesitábamos esos días en que el mundo casi se nos venía encima.

Así queridos amigos y volviendo al tema central de esta introducción seguí pensando en qué traerles, quería hablar del estallido social, uhhh que tema mas polarizado, bien o mal, pero real, desigualdad, desigualdad social, desigualdad de la vida, que la derecha, que la izquierda, que los políticos, que el cansancio de la gente sin oportunidades, que el aprovechamiento de los que si tuvieron oportunidades y de los pocos que seguimos trabajando por nosotros, por nuestras familias y por el entorno; no desconozco que este tema me remeció y me hizo salir de la burbuja autovalente y del individualismo que me tenía alejado de vivir, pensando en trabajar más para tener más y para gastar más: como dije al comienzo bien o mal; pero muchos abrimos los ojos y vimos que nuestro vecino trabaja el doble que nosotros para sobrevivir y que juntaba sus monedas para pagar su arriendo y que ni siquiera tiene la oportunidad de mandar a su hijo a una universidad para que el "cabro" estudie algo y sea alguien, abrí los ojos y vi que ese ser humano es igual a mi y que merece esa oportunidad... y que alguien debe proporcionársela; partiendo por la oportunidad de educarlos para que cuando reciba esa oportunidad sepa que hacer con ella y no la desperdicie. Amigos la vida no es justa con todos, creemos que es injusticia o tal vez, este periodo que conocemos como vida, sea así, de aprendizaje y en otras vidas; ¿otras vidas?

Pero qué estoy diciendo...

otras vidas? Y en otras vidas nos toque estar arriba e intentemos ser más humanos o nos toque estar más abajo, para seguir recibiendo estas lecciones e ir aprendiendo para seguir este camino, avanzando hacia un nuevo estado de vida, una nueva dimensión como dicen algunos entendidos en la materia, por ejemplo el famoso psiquiatra Brian Weiss (al cual leí en este encierro) que a través de hipnosis y regresiones ha provocado mejorías en sus pacientes que han recordado vidas pasadas y hallado el origen de sus traumas actuales. ¿Pero qué locura no? Tuvimos vidas pasadas, fuimos reyes, esclavos, ricos, pordioseros, hombres, mujeres, morimos ahogados, asesinados, suicidio, matamos, peleamos en guerras y cuantas cosas

mas...interesante... Y hablando de este tema sabían que según la numerología el 2020 es un año de termino y de inicio; todo lo inconcluso hasta el 2020 será finiquitado antes de mayo del 2021; el 2020 es un número de cambios; de dar vuelta la pagina; de iniciar proyectos; vida negocios o lo que sea; es un numero de avanzar donde nos indica el camino a seguir según las posibilidades que se nos presenten y la pandemia se encargó de mostrarnos esas posibilidades, al menos yo me vi obligado de realizar esos cambios y vi como la vida entera puede pasar en un instante y que simplemente no tenemos nada adquirido; lo material; por fin entendí que te puede dar bienestar pero lo importante es la vida, así con ese pensamiento en mi mente y por culpa de este señor Weiss decidí vender un tesoro muy preciado que acunaba desde hace unos 20 años... hoy ya no puedo escuchar mas mis vinilos... pero esto no es tema para hoy.

Debo reconocer que esta pandemia me enseñó eso; la importancia de vivir, de disfrutar a mis seres queridos, de que estamos de paso por esta vida y que moriremos y volveremos muchas veces mas hasta alcanzar la maestría en la vida, que dependemos 100% de lo que hagan unos científicos desquiciados intentando encontrar el origen de la vida y que ese camino nos puede conducir a un final inesperado.

Por eso queridos amigos Aucas y para ir terminando en post del tiempo que les he quitado, quise hacer notar la importancia del “yo”, pecando de ególatra; pero solo para que analicemos la importancia que tenemos en este mundo para los que nos rodean; la fragilidad de la vida y que vivir la vida con sus pro y sus contras es lo mejor que podemos hacer hoy, aprender de nuestros errores y seguir avanzando hasta que la luz se apague y alguien decida reenviarnos de vuelta para continuar nuestro destino.

Las cosas nos pasan siempre por algo y siempre hay lecciones; hasta en los peores momentos y de los peores momentos nacen las mejores ideas.

Punta Arenas; 12 de marzo de 2021

Aº Jaime Leiva Vargas.